

“Boca de dragón”, de D. H. Lawrence

Presentación y traducción de Nathaly Bernal

La traducción de este poema corresponde a un proyecto mayor, la de una selección de poesía de D. H. Lawrence, escritor inglés de comienzos del siglo XX, de quien se ha divulgado mayormente, al menos en el ámbito hispanohablante, su obra narrativa. En el momento de elegirlo, lo había leído ya un par de veces, y me parecía haberlo entendido y disfrutado. Debo admitir, sin embargo, que no fue sino después de revisar su trabajo muchas veces más, ya durante el proceso de traducción, e incluso de discutirlo con otras personas que sin duda contribuyeron enormemente con sus apreciaciones, que logré reconocer otros significados, figuras, recursos sonoros que habían escapado a mis primeras lecturas. En este sentido agradezco a Jeffrey Diteman por sus apreciaciones y comentarios durante la residencia en el Centro Internacional de Traducción Literaria Banff (2021).

Aún en este periodo de su escritura, D. H. Lawrence recurría a patrones de rima y metro, lo que cambiaría en etapas posteriores, hacia 1923, en sus más conocidos poemas sobre serpientes y murciélagos. Además de estas cuestiones formales, en este texto hay una variedad de voces y estados mentales: la mayor parte del documento está enunciada por el yo poético, dueño todavía de sus emociones, mientras otros fragmentos parecen formar parte de una ensoñación, de una *alucinación*, como admite la voz lírica.

“Snapdragon”, como se titula en su lengua original, apareció por primera vez en el libro *Amores*, de 1916. En estos poemas resuenan recuerdos infantiles, familiares, pero también sentimentales y eróticos. Es en este último grupo en donde podríamos clasificar “Boca de dragón”. Aquí se alude en más de una ocasión a la forma que adopta esta inocente flor, también llamada ‘abrebocas’ o ‘boca del gran león’, al ser *estrangulada* entre los dedos, lo que a su vez se presenta como una invitación al erotismo.

SNAP-DRAGON

SHE bade me follow to her garden, where
The mellow sunlight stood as in a cup

Between the old grey walls; I did not dare
To raise my face, I did not dare look up,
Lest her bright eyes like sparrows should fly in

My windows of discovery, and shrill "Sin."

So with a downcast mien and laughing voice

I followed, followed the swing of her white dress
That rocked in a lilt along: I watched the poise
Of her feet as they flew for a space, then paused
[to press
The grass deep down with the royal burden of
[her:
And gladly I'd offered my breast to the tread of
[her.

"I like to see," she said, and she crouched her
[down,
She sunk into my sight like a settling bird;
And her bosom couched in the confines of her
[gown
Like heavy birds at rest there, softly stirred
By her measured breaths: "I like to see," said she,
"The snap-dragon put out his tongue at me."

She laughed, she reached her hand out to the
[flower,
Closing its crimson throat. My own throat in her
[power
Strangled, my heart swelled up so full

As if it would burst its wine-skin in my throat,
Choke me in my own crimson. I watched her pull
The gorge of the gaping flower, till the blood did
[float

BOCA DE DRAGÓN

Me invitó a su jardín,
donde la suave luz del sol guardaba la forma de
[una copa
entre viejas paredes grises; no me atreví
a levantar la cara, a dar un vistazo,
por temor a que sus ojos brillantes, pajarillos,
[atravesaran
las ventanas de mi razón, y graznaran *pecado*.

Así que la seguí con semblante alicaído y voz
[risueña;
seguí el vaivén de su vestido blanco y su cadencia:
vi el aplomo de sus pies
mientras volaban, demorándose,
para estrujar el pasto con el peso soberano de su
[cuerpo,
y de buena gana ofrecí como peldaño mi pecho.

Me gusta ver, dijo al inclinarse,
y se sumió en mi horizonte como ave
que se posa, y su pecho se refugió en los
[confines de su manto,
como aves enormes en reposo
que agitadas suavemente resuellan:
Me gusta, dijo, *cuando el dragón la lengua me*
[muestra.

Rio, extendió su mano hacia la flor
y estrechó su garganta carmesí: mi inflamado
[corazón,
como un odre que a reventarse fuera; mi propia
[garganta
estrangulada, asfixiada en mi propio carmesí.
La vi tirar de la garganta de la flor, de par en par,
hasta que la sangre dio en manar

Over my eyes, and I was blind—
Her large brown hand stretched over
The windows of my mind;
And there in the dark I did discover
Things I was out to find:
My Grail, a brown bowl twined
With swollen veins that met in the wrist,
Under whose brown the amethyst
I longed to taste. I longed to turn
My heart's red measure in her cup,
I longed to feel my hot blood burn
With the amethyst in her cup.

Then suddenly she looked up,
And I was blind in a tawny-gold day,
Till she took her eyes away.
So she came down from above
And emptied my heart of love.
So I held my heart aloft
To the cuckoo that hung like a dove,
And she settled soft.

It seemed that I and the morning world
Were pressed cup-shape to take this reiver
Bird who was weary to have furled
Her wings in us,
As we were weary to receive her.

This bird, this rich,
Sumptuous central grain,
This mutable witch,
This one refrain,
This laugh in the fight,
This clot of night,
This core of delight.

She spoke, and I closed my eyes
To shut hallucinations out.
I echoed with surprise
Hearing my mere lips shout
The answer they did devise.

Again I saw a brown bird hover
Over the flowers at my feet;

sobre mis ojos, y ciego quedé.
Estiró su mano grande y morena
sobre las ventanas de mi razón;
y allí en la penumbra descubrí
lo que estaba destinado a conocer:
mi grail, un cuenco marrón con venas
hinchadas, trenzadas en la muñeca,
cuyo amatista anhelaba con ardor.
En su copa ansiaba volcar la roja
envergadura de mi corazón;
ansiaba que mi sangre caliente
ardiera con el amatista en su copa.

De pronto levantó su mirada,
y quedé ciego en un leonado día,
hasta que sus ojos apartó.
Entonces descendió desde lo alto
y vació de amor mi corazón.
Sostuve mi corazón hacia arriba,
al cuclillo cernido como paloma,
en que ella suavemente se posó.

El mundo matutino y yo nos reducíamos
a un cáliz, para recibir al ave de rapiña,
harta de plegar sus alas en nosotros,
como nosotros de recibirla a ella.

Ave, rico cereal
suntuoso y principal,
bruja cambiante,
risa de combate,
estribillo,
coágulo de tarde,
centro de atracción.

Habló y yo los ojos cerré
para acallar las alucinaciones.
Y me sorprendí haciendo eco
al oír apenas que mis labios gritaban
las respuestas que concebían.

El ave marrón sobrevoló las flores
a mis pies una vez más. Sentí

I felt a brown bird hover
 Over my heart, and sweet
 Its shadow lay on my heart.
 I thought I saw on the clover
 A brown bee pulling apart
 The closed flesh of the clover
 And burrowing in its heart.

She moved her hand, and again
 I felt the brown bird cover
 My heart; and then
 The bird came down on my heart,
 As on a nest the rover
 Cuckoo comes, and shoves over
 The brim each careful part
 Of love, takes possession, and settles
 [her down,
 With her wings and her feathers to
 [drown
 The nest in a heat of love.

She turned her flushed face to me for the glint
 Of a moment. "See," she laughed, "if you also
 Can make them yawn." I put my hand to the dint

In the flower's throat, and the flower gaped wide
 [with woe.
 She watched, she went of a sudden intensely still,
 She watched my hand, to see what I would fulfil.

I pressed the wretched, throttled flower between
 My fingers, till its head lay back, its fangs

Poised at her. Like a weapon my hand was whi
 [te and keen,
 And I held the choked flower-serpent in its pangs
 Of mordant anguish, till she ceased to laugh,
 Until her pride's flag, smitten, cleaved down to
 [the staff.

She hid her face, she murmured between her lips

que surcaba mi corazón, y sobre
 este, con bondad, posaba su sombra.
 Me pareció en el trébol advertir
 que descomponía, una marrón abeja
 la carne de las flores, que era una sola,
 y su corazón enterraba en ella.

Movi6 ella su mano, y de nuevo
 sentí que el ave marr6n cubría
 mi coraz6n; y entonces descendía
 sobre 6l, como el cuclillo
 vagabundo desciende sobre el nido,
 y rehúye cada parte esmerada
 de amor; toma posesi6n, se instala
 con sus plumas, con sus alas,
 a anegar el nido en el calor del amor.

Volvi6 entonces hacia mí su cara, avivada de
 [rubor:
Prueba, se rio, si también tú rasgarla puedes.
 Apliqué fuerza a la garganta de la flor, y esta se
 [abrió con aflicci6n.

Ella miraba.

Intentaba ver qué lograría mi mano con eso.
 Y qued6 de repente paralizada.

Yo presionaba la flor desdichada, estrangulada
 en mis dedos, hasta que inclin6 la cabeza,
 [colmillos
 suspendidos. Mi mano blanca y afilada como un
 [arma
 sostenía la flor víbora en sus punzadas
 de angustia mordaz, hasta que dej6 de reír,
 hasta que la bandera de su orgullo, malherida, se
 [replegó en el asta.

Ella ocult6 su cara y murmur6 entre dientes, muy
 [bajo,

The low word "Don't." I let the flower fall,
But held my hand afloat towards the slips
Of blossom she fingered, and my fingers all
Put forth to her: she did not move, nor I,
For my hand like a snake watched hers, that
[could not fly.

Then I laughed in the dark of my heart, I did exult
Like a sudden chuckling of music. I bade her eyes
Meet mine, I opened her helpless eyes to consult
Their fear, their shame, their joy that underlies
Defeat in such a battle. In the dark of her eyes
My heart was fierce to make her laughter rise.

Till her dark deeps shook with convulsive thrills,
[and the dark
Of her spirit wavered like water thrilled with
[light;
And my heart leaped up in longing to plunge its
[stark
Fervour within the pool of her twilight,
Within her spacious soul, to grope in delight.

And I do not care, though the large hands of
[revenge
Shall get my throat at last, shall get it soon,
If the joy that they are searching to avenge
Have risen red on my night as a harvest moon,
Which even death can only put out for me;
And death, I know, is better than not-to-be.

la palabra *No*. Dejé caer la flor, pero mantuve mi
[mano
en el aire, hacia los pétalos retorcidos,
mis dedos todos extendidos hacia ella:
no se movió, ni yo, pues mi mano como serpien
[te veía
la de ella, que ya volar no podía.

Luego reí en la oscuridad de mi corazón y me
[alegré
con unas súbitas notas de risa. Hice que sus ojos
desvalidos encontraran los míos, y allí busqué
miedo, vergüenza, el placer que subyace
la derrota de una batalla tal. En la penumbra de
[sus ojos
mi fiero corazón logró que se elevara su gozo.

Hasta que sus oscuras profundidades
se sacudieron en violenta agitación,
y como agua por luz turbada, lo oscuro de su
[espíritu titubeó.
Mi corazón estalló en anhelo de su rígido ardor
[sumergir
en su alma espaciosa, en el estanque de su ocaso,
de avanzar, con deleite, paso a paso.

Y no me importa que las grandes manos de la
[venganza
alcancen al fin, pronto, mi garganta,
pues el placer que quieren vengar ha tornado
en rojas mis noches, cual luna llena,
y solo la muerte puede ahora sofocarlas.
Y prefiero la muerte, ya lo sé, *a no-ser-na-da*.

NATHALY BERNAL. Estudiante del Doctorado en Letras de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), México. Maestra en Traducción por El Colegio de México (Colmex), México y Licenciada en Inglés por la Universidad Industrial de Santander (UIS), España. Miembro del grupo de investigación GLOTTA (UIS). Traductora literaria del inglés y del francés al español. Ha obtenido becas para realizar estudios de posgrado y para participar en residencias de traducción. Autora del libro *Carta a un joven poeta de Virginia Woolf: estudio y retraducción comentada*, así como de traducciones literarias, artículos y reseñas en revistas nacionales e internacionales.